

REVISTA
DE PRENSAEl Diario
Vasco

Contención económica

El Banco Central europeo se ciñó a lo esperado y mantuvo los tipos de interés en el 4% (...). La decisión constituye, sin duda, un respiro para las familias españolas que están pagando una hipoteca (...), pero aún resultando impopular, la contención de los tipos en torno a sus actuales niveles constituye una medida ajustada a las necesidades de una economía dependiente aún en exceso del mercado inmobiliario (...). Todo apunta a que la época de bonanza toca a su fin. [EDITORIAL]

El País

Inmobiliaria RTVE

La venta de las propiedades inmobiliarias de RTVE es una operación de gran envergadura de la que depende en gran parte la estabilidad económica del ente público durante los próximos años (...). La venta de 200.000 metros cuadrados tiene un impacto considerable en el mercado (...). Los responsables de RTVE tienen por delante la tarea de transformar unas cuentas ruinosas en otras equilibradas que, al menos, no produzcan déficit exorbitantes cada año (...). [EDITORIAL]

Balance de la legislatura

Juan Moscoso del Prado



CUANDO se celebren las próximas generales, el PSOE habrá gobernado en España 18 de los 29 años de vigencia de la Constitución de 1978, y 18 de los últimos 25, ahora que se ha cumplido el aniversario de la histórica victoria de 1982. Al margen de celebraciones, va llegando la hora de hacer balance de esta legislatura, la VIII. Para ello, lo mejor es poner su contenido en contexto considerando que lo conseguido en estas tres décadas es la mejor medida del verdadero proyecto socialista, el del PSN y el del PSOE, de nuestros objetivos y principios.

No exagero al afirmar que nuestro país se ha transformado siguiendo el patrón definido por el partido socialista. En esta legislatura, la del gobierno de Rodríguez Zapatero, la Ley de Promoción de la Autonomía Personal-Ley de Dependencia- ha sumado un cuarto pilar a los otros tres pilares tradicionales de nuestro modelo de bie-

nestar -educación, sanidad y pensiones-, todos ellos creados, consolidados y desarrollados bajo y por gobiernos socialistas sin el apoyo del principal partido de la oposición. La universalización, refuerzo y extensión de la sanidad y educación públicas, del sistema de pensiones y ahora de la dependencia constituyen éxitos difíciles de imaginar hace tres décadas. El triunfo del paradigma socialdemócrata en nuestro país es tal que prácticamente no se han dado, ni el PP se ha atrevido a proponer en lo sustancial, reversiones sustanciales del sistema. Y algunos hablan de crisis de la izquierda. A pesar de que el PP no apoyó en su creación muchas de las medidas y prestaciones existentes, la sociedad española ha aceptado con entusiasmo nuestro tardío Estado de bienestar. Un sistema aún insuficiente, pero que gracias a su retraso ha sido desarrollado con más eficacia que otros países. La reducción de las desigualdades se ha convertido en un factor de competitividad para nuestra economía -un éxito a escala global como ha demostrado esta legislatura- y para nuestra sociedad.

El PSOE apostó en el programa electoral de 2004 por volver a tener una política social merecedora de tal nombre, con empleo estable, viviendas asequibles y protección de las personas dependientes. Nuestro programa anunciaba lo que se ha hecho, aumento de pensiones y salario mí-

nimo, diálogo social, integración social de los inmigrantes, refuerzo y ordenamiento de su control de entrada corrigiendo la caótica herencia recibida, reforma fiscal en beneficio de las rentas más bajas y empresas, auge del empleo, políticas de apoyo a la familia que los gobiernos de la derecha nunca habían hecho antes, como las nuevas medidas de conciliación de la vida familiar y laboral, extensión del permiso por maternidad y creación del de paternidad, el esfuerzo de creación de escuelas infantiles y la concesión de una ayuda de 2.500 euros a cada familia que tenga un nuevo hijo. Así mismo expresamos una clara voluntad de revitalización democrática, de reconocimiento y ampliación de los derechos civiles, de refuerzo de la igualdad entre hombres y mujeres, y de continuo avance hacia una sociedad en la que la laicidad de las instituciones esté asegurada.

Para conseguirlo, proclamamos nuestro convencimiento de que el progreso se apoya en la educación, la I+D+i, las infraestructuras, el respeto del medio ambiente y la economía productiva. Una economía que debía girar hacia un esquema más basado en el conocimiento y menos en sectores como la construcción. Todas estas medidas se han adoptado en combinación con otras como la adaptación del Estado de las Autonomías a la realidad actual, una política exterior al servicio de una España

cada vez más fuerte en la escena internacional, situándose junto a los países que defienden la legalidad internacional y fomentan el multilateralismo, con un compromiso ejemplar en la lucha contra la pobreza y que apuesta con fuerza por la unidad de Europa.

Navarra no ha sido ajena a este progreso catalizado por el PSOE. Los gobiernos de la derecha navarra no han conseguido parar la modernidad, progreso y cambio que han liderado los gobiernos socialistas durante tantos años, y no lo van lograr. Tan sólo consiguen retrasar algunas medidas y prestaciones. En esta legislatura la derecha, no sin apoyo nacionalista, ha conseguido desviar la atención sobre tanto progreso y centrar el debate político en la esfera de la crispación. En vez de hablar de empleo, crecimiento, reducción de las desigualdades, cooperación internacional o cambio climático, su estrategia ha consistido en llevar el debate al terreno identitario, terreno que bloquea la política y que aleja al ciudadano de la misma. Desde un principio anunciamos que ese giro era un error, y el tiempo nos ha dado la razón. El ruido no puede durar siempre, menos si es artificial. Con la calma deben regresar las actitudes leales y de cooperación que siempre han caracterizado la relación Navarra-Estado. Espero que alguien reflexione sobre lo sucedido, más aun ante la recuperación de acuerdos, la firma de un nuevo Convenio Económico o la retirada de recursos innecesarios. Que nadie se llame a engaño, el progreso de marca PSOE va a continuar.

Juan Moscoso del Prado es diputado a Cortes por el PSN-PSOE

Rafael Torres

CUESTIÓN
DE LUCES

AL parecer, todas las luces que llevamos apagadas por dentro, las llevamos encendidas por fuera, particularmente en estas fechas en las que las anticipadísimas y rutilantes iluminaciones navideñas desvelan, por contraste, que el interior de nuestras mentes, el de nuestra "inteligencia social" cuando menos, se halla como boca de lobo. Como si el agotamiento de la Tierra no fuera con nosotros, como si el cielo nocturno tuviera la obligación de deslumbrarse, insomne, con nuestras orgías consumistas, y como si, en fin, el barril de petróleo no anduviera por los cien dólares, hemos reforzado la de ordinario brutal emisión lumínica de las calles, las casas y las carreteras con millones de lámparas y de bombillas que, organizadas en guirnaldas, no tienen, en pureza, otro fin que excitar a la compra de objetos. Hay Ayuntamiento, como el de Madrid, que mandaron a sus operarios a colocar las luminarias a mediados de noviembre, y los pobres, con lo del cambio climático, sudaban la gota gorda encaramados a las grúas bajo un sol escasamente navideño y nada invernal.

Si tuviéramos más luces donde éstas deben brillar, esto es, en el caletre, no necesitaríamos llenar la noche de bombillas ni nuestro corazón de ruido, ese narcótico fatal. Entenderíamos que nos estamos quedando sin nada, sin abejas, sin palmeras, sin ranas, sin dunas, sin ríos, sin invierno, y que no es cosa de celebrar lo tirando, literalmente, la casa por la ventana, nuestra casa oscura a un abismo de tubos fluorescentes y culebrillas de neón. Pero no lo entendemos, y nuestros escolares, en quien podríamos depositar la esperanza de que lo entendieran algún día, resulta que no saben leer y no entienden la palabra escrita. Y es que escrito está que el que camina sin luces va condenado, por muchas que adornen ominosamente la Navidad, a partirse la crisma antes o después.

opinion@diariodenavarra.es

La labor de los concejales

CERCANOS ya los seis primeros meses desde las elecciones municipales, quiero hacer un pequeño homenaje a todos los hombres y mujeres que accedieron a responsabilidades municipales el pasado mes de mayo. Y no voy a diferenciar entre quienes ostentan las alcaldías o son concejales, ni si están en el gobierno municipal o en la oposición, sólo pretendo animar y apoyar a todos aquellos que han dado el paso de dedicarse a trabajar por su localidad desde las distintas responsabilidades que se les han encomendado.

Tampoco se trata de diferenciar a nadie según su militancia política, si son de UPN, PSOE, PP, PSN, Independientes, de NaBai o de cualquier otro partido político, todo lo contrario, quiero estar por encima de todo eso.

Hoy en día no es fácil dar el paso de dedicarse a la política y algo menos a la política municipal. Desde un cargo público en un ayuntamiento se vive el día a día con una intensidad meridiana. Un concejal lo es no sólo las horas en que están en el propio Ayuntamiento sino durante las 24 horas del día. No son pocos los concejales que me cuentan cómo a cualquier hora del día tienen una llamada o una visita en su casa de infinidad de vecinos que acuden a contarles su problema o lo que han observado en la localidad y que creen tiene que mejorar.

No son pocos los que me dicen que su tiempo de ocio casi no lo es porque un ciudadano aprovecha su cercanía para comentarle asuntos

municipales, incluso quien me ha contado que en mitad de misa o de un concierto tiene que atender a algún que otro votante, ¡porque para eso te he votado! O quienes me dicen que tienen que sacrificar el tiempo de su familia y amistades porque «no les da la vida», o aquellos que no llegan a entender que por el sólo hecho de defender unas ideas políticas concretas tienen que estar acompañados por uno o más escoltas.

Eradio
Ezpeleta

Otros, sobre todo los alcaldes, además de tener la presión de los grupos de la oposición (y la presión no siempre es negativa) deben ser quienes empujen al equipo de gobierno para conseguir los objetivos marcados para la legislatura. También tienen que «pelearse» con los Consejeros y Departamentos autonómicos de turno para que cuenten con sus proyectos entre los que hay que ejecutar cada año o por lo menos en la legislatura. Esto, quien está o ha estado metido en labores municipales, lo entiende a la perfección.

La verdad es que los políticos no están bien vistos, lo reconozco. Pero quiero reclamar el derecho a no meter a todos en el mismo saco. Es verdad que motivos han dado más de uno, y de casi todos los partidos, para que pensemos

que desde la política se puede medrar o sacar provecho personal, pero no es menos cierto que también se puede hacer, como así lo hemos visto, desde un despacho de abogados, la presidencia de un club de fútbol, despachos de inversiones, bancos, etc, etc... todo depende de los valores personales y de la vocación que tenga cada uno para su trabajo, en este caso municipal. Todo lo que no sea esto último me parece execrable y denunciante y a mí personalmente me tendrán enfrente.

Mi dilatada experiencia en el Ayuntamiento de Pamplona y mi responsabilidad como Secretario de Organización de Unión del Pueblo Navarro me ha hecho convivir con mucha gente, casi puedo decir que la totalidad, que tiene muy claros sus principios de servicio y trabajo por y para sus conciudadanos. En estos meses estoy viendo cómo los nuevos concejales y alcaldes están llenos de ilusión, de ganas y de proyectos para su localidad. Estoy viendo en muchos de ellos, sobre todo los nuevos, muchas dudas, miedos y prudencia para no meter la pata y hacerlo lo mejor posible. Esto es bueno a mi entender porque significa que tienen claro para qué se han presentado a su Ayuntamiento y qué quieren hacer por sus gentes.

A todos ellos les deseo lo mejor. Estoy seguro que si actúan con honradez, sinceridad e ilusión, sus conciudadanos se lo agradecerán y posiblemente les corresponderán cuando así lo estimen conveniente, o sea, en las elecciones.

A ellos me pongo a su disposición porque valoro lo que hacen y creo en lo que hacen. ¡Va por vosotros!, concejales, este pequeño homenaje.

Eradio Ezpeleta Iturralde es secretario de Organización de UPN y Parlamentario foral